

5.
EL
MONTAÑERO



Cazadores de Montaña



Día primero de Octubre, Fiesta del Caudillo

Aniversario de la elevación del Caudillo a la Jefatura del Estado por la Junta de Defensa de Burgos en 1.º de Octubre de 1936. Bajo su mando, inspirado en los postulados de Unidad nacional, Patriotismo, Catolicismo y Anticomunismo, sigue España la ruta segura de la Paz.

En este día toda la Nación, y con élla la Infantería, y dentro de élla el Regimiento de Cazadores de Montaña n.º 11, hacemos fervientes votos por una larga vida del mejor infante de España.

¡VIVA EL GENERALISIMO FRANCO!

12 de Octubre día de la raza Española

Esta fué la obra eterna de España en América. Veinte naciones gemelas amamantó la Madre Común a sus pechos. Las crió para Dios no dejándolas, ni éllas a la Madre, hasta tener vida opulenta. Abrazo de madre e hijos de tres siglos con el que las infundió, en duradero beso, su aliento, su ideal, su religión, su sangre hasta quedar, élla, casi exánime. Fusión de sangre que no hizo ningún pueblo llamado civilizador con los indígenas. El español constituyó, con los aborígenes, su familia, y los indios se hicieron españoles en la raza criolla, y nuestros Reyes les llamaron hijos y hermanos. Y los pueblos de España aprendieron la verdadera igualdad de los hombres ante Dios y ante la Patria, y los hijos de nuestros guerreros fueron los hijos de la Madre España.

Este enraizamiento y vigor de la raza que llegó a su máxima manifestación en la empresa de América, tuvo siempre demostraciones en la historia. Seis siglos debió emplear Roma para someter a los indómitos celtiberos, y aún, después, necesitó la traición para terminar con Viriato. Numancia fué, después, durante años, el terror de Roma. Los vencidos ilustraron a los vencedores y dieron al Imperio maestros y emperadores como Séneca, Trajano y Adriano. Derribado por el vendaval de los bárbaros el Imperio Romano, al aparecer la dominación visigoda choca con la indomabilidad y espíritu religioso de los hispanos que, resistiéndose al yugo de Leovigildo, se encuentran con la ayuda de su propio hijo San Hermenegildo, mártir y Santo al lado del tesón español indomable. Ochocientos años duró la invasión árabe, y desde

el grito de Pelayo en las montañas astures hasta la expulsión de los moros en Granada, es la ingente raza española la misma: tenaz, independiente, arisca, fiera, insuperable. Covadonga, Las Navas, Fernando III el Santo con la conquista de Sevilla, Los Reyes Católicos y la rendición de Boabdil son los jalones de la resistencia e ímpetu de este pueblo gigante durante los ochocientos años contra el Islamismo. Y cuando el turco espantó a Europa, España humilló su cerviz en Lepanto; y tres siglos más tarde, cuando España había completado su obra de América, Napoleón provocó su bravura, y el español, desde la Puerta del Sol de Madrid hasta las asperezas de los montes, aceptó el duelo del francés y consiguió en seis años expulsar, chamuscadas y heridas, las águilas imperiales del génio de la guerra. Y a una epopeya otra pareja. Poco más de un siglo había pasado y el Movimiento Nacional fué nuevamente el freno de ajenas influencias que traían divididos a los españoles. Brotaron espontáneas las gestas del Alcázar de Toledo con el segundo Guzmán de la historia; Santa María de la Cabeza, Oviedo y otras innumerables, y el soldado español supo morir entre las ruinas de sus cuarteles y en los campos de batalla defendiendo la jurada Bandera. Siempre dura, indomable, altanera, la raza de España, desde el celtibero al español de cualquier tiempo. Ya en Numancia, América, Italia, Flandes, Africa, o en los dilatados hielos del Ilmen o del Lagoda, en la avanzada anticomunista de la Patria.

Capitán Saiz

EL OCASO DEL CESAR

Capitán SAIZ

El 20 de Sepbre. de 1558 espiraba, ignorándolo sus propios hijos durante algunos días, el monarca más poderoso de la tierra, el monje agosto que renunciando a muchas coronas había anticipado su abdicación a la muerte para descansar piadosamente en el Monasterio de Yuste, elegido por él de antemano, fatigado de batallar por Europa entera. Había nacido en Gante, en 1500, de Felipe I el Hermoso y de D.^a Juana la Loca de Castilla. Nieto de los Reyes Católicos, Rey de España en vida de la reina soberana por incapacidad de ella, al morir su abuelo D. Fernando.

Cuando el Gran Rey concibió la idea de retirarse del mundo, fijó la atención en el aludido Monasterio, que era famoso en la Cristiandad por la distinción de la Orden Jerónima y por lo ameno y solitario del lugar. Ya, algunos años antes, encargó a su hijo que, antes de partir para casarse con la reina de Inglaterra, fuese al célebre convento y plantease en él las habitaciones que debían construirse para recibirlo y albergarlo en su día. El 17 de Septiembre de 1556, después de haberse despedido tiernamente de sus hijos, abrazó al rey Felipe al tiempo que le dió los consejos que le habrían de servir en su gobierno y conducta, y se hizo a la vela, para España, en el puerto de Zuitburgo, en los Países Bajos. Sesenta naves componían su flota, con la que arribó a Laredo el 28 de Septiembre.

—“Yo te saludo, madre común de los pueblos”— son las palabras que el historiador pone en boca de Carlos de Gante, del esposo de la bella, graciosa y malograda Isabel de Portugal, del Emperador abdicado de Alemania y de España, del Señor del mundo, del heredero de América, del batallador de Europa, en el momento de pisar la tierra sagrada española.—“Desnudo salí del vientre de mi madre, desnudo volveré a entrar en tu seno”.

Se dice que a pesar de ésta abnegación se incomodó mucho por no haber hallado allí el recibimiento que esperaba y no haber llegado una remesa de 4 000 ducados que previamente había pedido a la Gobernadora de Castilla, su hija la Princesa D.^a Juana, ni el Condestable, los capellanes y médicos que necesitaba.

Empleó Carlos I varios meses de viaje, pasando por Burgos, Valladolid y Medina del Campo hasta llegar a Jarandilla, en donde terminó de despachar a su servidumbre que no pensaba acompañarle en Yuste, hasta que el tres de Febrero de 1557 entró en el Monasterio. Su primera visita fué a la Iglesia donde le recibió la comunidad con cruz, cantándose el Te Deum y pasando todos los

religiosos, después, a besar la mano de Su Majestad en ceremonia de bienvenida.

El conjunto de dependencias que se llamaban “Palacio del Emperador”, se reducía a cuatro grandes celdas situadas dos a cada lado de un pasillo o galería que atraviesa el edificio de oeste a este y al cual dan las puertas de las cuatro. Las dos celdas de la izquierda, entrando, estaban destinadas, en tiempo del Emperador, la una a sala de recibo y la otra a dormitorio, comunicándose entre sí. Las dos de la derecha, que también tienen comunicación, eran el comedor y la cocina. A esto se reducía el alojamiento del Augusto Monarca.

Su servidumbre, compuesta de sesenta personas, habitaba el piso inferior de aquel llamado “Palacio”, residiendo en Quacos los empleados que no tenían que asistir continuamente a Su Majestad.

La vida del Emperador transcurrió, según Lafuente, entre el descanso que le proporcionaba lo solitario del lugar y el sobrado entretenimiento que le seguirían dando las cosas de España y las de Europa. Según el mismo Lafuente, Carlos V, en Yuste, fué el hombre de siempre, con sus cualidades y sus defectos, con la sabida originalidad de su condición, festiva y grave al mismo tiempo, dominante, vehemente, y, a la par, llana y sencilla como la de Julio César.

El esparcimiento del agosto monje consistía en pasear por el campo y en montar a caballo. A este respecto es digna de mención una rampa existente frente al vestíbulo y que se construyó para que el valetudinario Carlos V pudiese montar a la misma puerta de sus habitaciones, librándose de la incomodidad de bajar las escaleras, que ya le eran insoportables. Bien es verdad que, como dice Alarcón, “las cabalgaduras que éste usaba en Yuste no tenían nada de cesareas ni marciales, pues consistían en una jaquilla muy pequeña y una mula vieja”. ¡Tan acabado de fuerzas estaba aquél que tantas veces había recorrido Europa a caballo! Fray Prudencio de Sandoval describe, asimismo, la manera de como montó por última vez el protagonista del siglo de los héroes, el vencedor de mil combates, el hombre de hierro: —“Puesto en una jaquilla, apenas dió tres o cuatro pasos cuando comenzó a dar voces para que lo bajasen, que se desvanecía, y como iba rodeado de criados le quitaron luego, y desde entonces nunca más se puso en cabalgadura alguna”.

En el crudo y largo invierno de Yuste el viejo Emperador pasaba el día en el comedor orientado al mediodía, al lado

de la chimenea y aprovechando los últimos rayos del sol de sus victorias, como apunta también Alarcón. El dormitorio, con otra gran chimenea, recibía luz por la parte de Levante y estaba dispuesto con tres comunicaciones; una para el “recibo”, otra para la galería, y la otra para la iglesia.

No cabe duda respecto al sitio que ocupaba el lecho de S. M. y en el que exhaló el último suspiro, puesto que lo indica matemáticamente la puerta de comunicación con la Iglesia, que se rasgó frente por frente a la cama del César a fin de que, acostado y todo, pudiese ver el altar mayor y oír misa cuando sus achaques no le permitían dejar el lecho.

Después de una permanencia en el Monasterio de un año, siete meses y dieciocho días, murió el Gran Rey, Emperador y Monje Augusto, el día de San Mateo, cansado, más que enfermo, por el exceso de actividad, a la edad temprana de 58 años.

En su vida había realizado: *nueve viajes a Alemania, seis a España, siete a Italia, diez a Flandes, cuatro a Francia, dos a Inglaterra, dos a Africa. Navegó ocho veces por el Mediterráneo y cuatro por el Atlántico.* Esta movilidad resulta casi inconcebible en un organismo afectado de paludismo.

En el escudo que adorna la alta cerca de piedra que rodea al Monasterio de Yuste se ven las armas de todos los Estados del Augusto Monje que allí vivió y cuyas coronas renunció unas tras de otras al entrar en el sagrado recinto. De su heráldica se deduce que el que quiso abreviar voluntariamente su vida y anticipar su muerte, acababa de ser en el mundo:

“Emperador de los Romanos, Rey de Alemania, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Hungría, de Dalamacia, de Cerdeña, de Córcega, de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano; Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Loteringia, de Corintia, de Carmola, de Luzaburque, de Luzemburque, de Gueldrés, de Athenas y Neopatria; Conde de Brisna, de Flandes, del Tirol, de Abspurque, de Artoes y de Borgoña; Palatino de Nao, de Holanda, de Zelanda, de Ferut, de Fibruque, de Amuque, de Rosellón, de Aufania; Lantzgrave de Alsacia; Marqués de Borgoña y del Sacro Romano Imperio, de Oristan y de Goziano; Príncipe de Suevia; Señor de Frisa y de la Marca, de Labomo y de Puerta, y otros títulos y señoríos con que se encabeza el testamento de Carlos de Gante, Emperador del mundo y Rey de España”.



Héroes de la Infantería

UN GRITO DE MUERTE Y VIDA

En la noche septembrina africana, el arma al brazo, con la responsabilidad en la mente y las virtudes militares muy adentro, desde la disciplina hasta la abnegación misma, vigila el cabo Noval Terros. Su misión es de enlace entre los destacamentos que constituyen el flanco derecho del Campamento del Zoco del Had.

Atacados los centinelas de la línea de vigilancia, defendiéndose con su destacamento, se ve obligado, el cabo Noval, a retirarse a la línea fortificada, donde se encuentra otro numeroso grupo de moros que, diciendo ser amigos, habían conseguido que suspendieran el fuego las fuerzas que defendían las posiciones. Noval, al tiempo que arremete contra ellos, grita a los de la posición excitándoles a que hagan fuego, como lo hacen. Un enérgico ¡Viva España! y... silencio en las alambradas. En la lejanía, "pacos" aislados como repique de alta gloria guerrera.

Al amanecer se encontró su cadáver con el

*fusil apretado entre los brazos, ensangrentado el machete y los cuerpos de dos moros junto al suyo. El nombre de **D. Luis Noval Terros** figura entre los héroes laureados de la Patria que, como reza el himno, "devuelve agradecida el beso que recibió".*

*La noche del 27 al 28 de Septiembre de 1905, el Cabo **D. Luis Noval Terros**, perteneciente al Regimiento de Infantería del Príncipe n.º 3, laureado con la Cruz de la Orden Militar de San Fernando, abandonó sus restos mortales para pasar a la inmortalidad de la historia entre los héroes de la Campaña Africana.*

Algo más sobre el Capitán MASSANAS

En el pasado número de nuestro MONTAÑERO y debido a la prestigiosa pluma del Rvdo. Párroco Arcipreste de Perelada, D. Pedro Juandó, se insertó un artículo suyo, publicado en "La Vanguardia Española" de Barcelona, sobre el glorioso guerrillero y Capitán de Infantería D. NARCISO MASSANAS.

Hoy vamos a dar algunos datos más sobre dicho personaje que sirvan para el mejor conocimiento de su labor heroica.

Narciso Massanas era natural de San Feliu de Guixols. Nacido en el año 1786, a los 22 años entró de Subteniente en el Primer Tercio de Voluntarios de Gerona, Unidad de Infantería con la que resistió el cerco de Gerona, distinguiéndose de tal forma que el heroico general Alvarez de Castro le encomendó misiones en extremo peligrosas y difíciles, de las que salió siempre airoso.

Después fué ayudante de Campo del General O'Donnell y, posteriormente, del Barón de Eroles, con el que tomó parte activísima en las acciones de Figueras, Castellfullit de la Roca y

del Calvario de Olot, distinguiéndose en las mismas de forma excepcional y reconquistándolas.

En la noche del 10 de Abril de 1811 reconquistó por sorpresa el Castillo de Figueras y gestionó, por medio de un afrancesado llamado Boquica, su entrada y salida del Castillo para poder mantener la comunicación de la Guarnición hasta la llegada de refuerzos del Gobierno de Cádiz, pero el tal Boquica lo traicionó entregándolo a los franceses que, tras un Consejo de Guerra, lo fusilaron cerca de Pont de Molins el 9 de Junio de 1811.

Este heroico Oficial y guerrillero procuró levantar el abatido espíritu del país después de la rendición de Gerona, reorganizando, por encargo de la Junta Superior del Principado, el 1.º Batallón de Gerona, del que ya había sido Ayudante Mayor.

En esta época de guerra fría, en esta época de lucha de guerrillas que parece vaticinarse, ¿no es un ejemplo digno de recordar el de este valiente Capitán ampurdanés?.

SOBRE EL HUMOR

MUCHO y emborronado escribieron aquellos célebres sabios (médicos y filósofos) sobre el humor y sus causas. Si los humores se producían y se relacionaban con armonía, todo andaba bien, según ellos; de lo contrario, el cuerpo y el alma podían llegar hasta la muerte y la locura, respectivamente.

No se ha aclarado gran cosa en tantos siglos sobre sus causas, y hoy queda todavía por descubrir la glándula específica del humor.

Aunque no ha de negarse la influencia de los humores físicos en el humor, hemos de considerar, a éste, como facultad espiritual. Todo hombre normal tiene el sentido del humor; carecer de él es una desgracia para sí y para cuantos le rodean.

De las numerosas definiciones del humor escribimos una: "el humor es el sentido exacto de la relatividad de todas las cosas".

El humor, es un plasma espiritual que, a modo de fluido, baña todo el contenido psíquico del hombre. Lubrifica, vitaliza y no corroe. Es, también, catalizador, analgésico y sedante.

Uno es, en esencia, el humor y múltiple en sus manifestaciones. Se viste con todos los trajes, aunque habitualmente lleva el de moda.

Cada época tiene su estilo de humor. Pasan los estilos de humor; también el humor de la "Codorniz" sucumbirá. Cualquiera día veremos a la "Codorniz", codornizada y atada de codos con Jaimito, sentarse en el banquillo de los acusados. Pero no nos apuremos, que el humor es permanente y no tardará en reaparecer con otra ropa llevando de la mano... quién sabe si a un nieto de Jaimito. ¡Así se las gasta el humor!



Numerosos hijos tiene el humor; algunos degenerados. Tales: el sarcasmo, la burla, la ironía y la chanza. Nada tiene el buen humor que ver con ellos. El verdadero humor es discreto, benévolo y caritativo; nos consta que, a veces, se traga algunas lágrimas mientras sonríe. No pone garbanzos en las escaleras para que los viejos se rompan las costillas. No es, en absoluto, "gamberro" el humor.

Sentado en el gozne que abre ventanas a todos los vientos, vestido, ya de ángel, ya de demonio, tira chinitas al vicio para que se reporte, y a la virtud, para que no ande tan estirada y cumplida de sí. Hace reír al paciente para que le sea soportable el dolor, y en el placer reparte caramelos amargos.

No falta a las fiestas y velatorios para certificar de lo mentiroso de las cosas terrenas.

A veces, dá el humor saltos mortales y nos invita a andar de cabeza, para que veamos lo distinto que es el mundo visto al revés.



Siempre, entre estudiantes y soldados, fluyó abundante el humor. Porque el humor ama el peligro y es sóbrio, aunque le veamos comerse una manzana antes del almuerzo. Es amigo íntimo del valor, al que hace superarse. Cuando el valor es auténtico, cuando se somete a duras pruebas y el peligro desvela a la muerte, siempre el humor se encuentra a su lado dispuesto a realizar una cabriola de quite al toro negro del miedo.

Malabares hace el humor con el peligro, con la muerte y, sobre todo, con el miedo; luego, con un esguince despectivo, los arroja a un lado como un estorbo en el camino del éxito.

No puede el soldado olvidarse de acrecentar su valor y, con él, su buen humor.

Le gusta, al humor, la vida pobre, sóbria y heroica del soldado con todas sus peripecias; por eso, en ella, levanta su tienda.

Acrecentemos nuestro buen humor y cuidémosle de la falta de caridad para que esos hijastros suyos de que hemos hablado, y otros más, no enturbien su condición balsámica, estimulante, vitalizadora y moral.

Y dejemos, como impropio de hombres, el humor de todos los demonios, el humor de perros y tantos malos humores como se encuentran por ahí.

SABER VIVIR

Vuelve "El Optimista" hoy a remachar sobre el modo de ver la Vida y de tomar las cosas con cierta filosofía, barata quizás, pero muy conveniente, dedicándose ya a casos concretos de la vida militar.

Veamos: Un militar quiere un destino que le es del máximo interés y, como es reglamentario, piensa cursar su instancia. Pasa el tiempo, brujulea en lo posible para tener una idea de los que solicitaron el mismo destino y las probabilidades de conseguirlo y, ¡por fin!, sale publicado en el D. O. el destino concedido.

Reacciones del pesimista y del optimista

EL PESIMISTA

— "Bueno; pediré este destino porque me conviene, pero sé casi seguro que, como es de elección, no me lo darán, porque malo será que no lo pida alguien con más "baremo" que yo. Y, el caso es que, si no me lo dan, me hacen polvo, porque yo ahora estoy en unas circunstancias en que he de irme a Burgos como sea, y esta es la ocasión, porque ya no habrá vacante hasta el año 1961, si es que no "palma" alguno, cosa poco probable con lo sano que es aquello.

Y, el caso es que lo pidió Pérez, que es más antiguo que yo, tiene títulos que yo no tengo y, además, es muy "paniaguado"; de modo que no hay nada que hacer. En vista de eso, no lo pido; me ahorro la póliza y... ¡qué le vamos hacer!".

Van pasando los días en una angustia enorme con la comezón de no haber solicitado el destino, hasta que se decide a escribirle a Pérez.

Pérez le contesta diciéndole que no piensa pedir dicho destino, porque, aunque él es de Burgos, se ha casado en Alicante, donde se encuentra contento y no piensa moverse por ahora. Cuando llega la carta, ha terminado hace dos días el plazo de admisión de instancias y ya no puede solicitarlo; y, entonces, vienen los malos ratos y las lamentaciones.

— "¡Clarol. Yo debí haberlo solicitado, y nó que ahora vendrá destinado uno que, a lo mejor, no le interesa y que tiene menos méritos que yo. ¡Es que soy idiota!. No debí hacer caso de lo que me dijeron los compañeros y debí echar la instancia... ¡Soy un idiota!".

EL OPTIMISTA

— "¡Menudo destinazo ha salido en Burgos en el D. O. de hoy!. Lo voy a solicitar, por aquello de ver "si cae", en cuyo caso... me hacen torero. Ya me veo destinado, paseando por el Espolón donde van tantas chicas guapas que les encantan los uniformes, partiendo el "bacalao" y en un destinazo de "ópera". ¡¡Casi nadiell.!

Pasan los días después de la petición y, nuestro optimista, hace ofrecimientos de novenas a varios Santos si consigue el destino, y todos los días, al acostarse, se pasa un buen rato pensando y "viviendo" la vida tan estupenda que piensa darse en Burgos; hasta que llega el día en que aparece en el D. O. el destino concedido.

Si se lo dan... — "Claro; ¡si es que soy un tío estupendo!, porque... ¡habrá que ver la de gente que solicitó ésto y que yo se lo haya "pisado" por mi cara bonita!. ¡¡Que se mueran los feos!!".

Si no se lo dan... — "Ya suponía yo que iría Angélez, porque es un chico estupendo, un gran Oficial y que se lo merece, pero... ¡a mí, que me quiten los días que he estado en sueños "destinado" en Burgos!. Y además, me he ahorrado dos triduos y seis novenas, que no son "moco de pavo"... Quizás no me conviniera ese destino, porque, al fin y al cabo, en Burgos hace un frío de espanto. Por algo dicen que es la única población de España en que el año sólo tiene dos estaciones: invierno y la del ferrocarril.

CONSEJO

Todos los días, los sinsabores, los malos ratos, las preocupaciones que surjan, ir ehándoselas a la espalda, con una sonrisa, y, al día siguiente, mientras os afeitáis, al levantaros, llorar unos minutos por todas esas penas pasadas y quedar libres para volver a echarse a la espalda todo lo que salga molesto hasta el nuevo afeitado.

Así, se vive mejor. Los disgustos, siempre, cuando ya no tengan arreglo.

UN OPTIMISTA

MOTORES DE EXPLOSIÓN
A GASOLINA Y DIESEL

INDUSTRIAS FITA, S. A.

F I T A

GRUPOS DE RIEGO
Y ELECTRÓGENOS

FIGUERAS Teléfono 1300



MILICIA y RELIGION

==== Noviembre: "Mes de los Difuntos" ====

Varios son los meses del año dedicados por la Santa Iglesia a un fin particular y determinado. ¿Quién no re-

cuerda el Mes de María (mayo); el Mes del Sagrado Corazón (junio); el Mes del Rosario (octubre)? Pues así también la Santa Iglesia tiene un recuerdo especial para los que nos precedieron, y si bien siempre debemos acordarnos de nuestros difuntos, de un modo especial durante este mes de noviembre.

En el Cielo, como leemos en el Apocalipsis, no puede entrar nada manchado: "No entrará nada profano, ni quien obre abominación y mentira, mas sólo los escritos en el libro de la vida". (Apoc. 21,37). Al infierno, por otra parte, van sólo los que mueren en pecado mortal.

Las ánimas benditas, por tanto, ni están en pecado mortal para ser arrojadas en el infierno, ni completamente limpias para ser admitidas en el Cielo. Van, pues, al purgatorio o lugar de purificación, para allí limpiarse enteramente de sus culpas y así poder entrar en la Gloria.

Dos clases de penas son las que purifican a estas benditas almas: la pena de sentido y la pena de daño. Ambas nos recuerdan las penas del infierno, pero con la enorme diferencia de que, mientras éstas son eternas y se sufren con rabiosa desesperación, las del pur-

gatorio son temporales y se soportan con mansa resignación.

Lo que no pueden hacer las almas del purgatorio para sí mismas, a saber: disminuir las penas que les han sido asignadas, si no es sufriendolas, podemos ciertamente lograrlo nosotros con limosnas, oraciones, mortificaciones, indulgencias, misas.... y demás obras buenas.

Pide, pues, la ley de caridad que ayudemos a estas benditas almas; y más si consideramos que son almas santas, destinadas al Cielo. Almas que quizás pasearon por nuestras calles, habitaron en nuestra casa. Almas unidas tal vez a nosotros con vínculos de amistad y de sangre. Almas.... que quizás están en el purgatorio por nuestra culpa.

Tengamos presente cuanto nos ayudarán cada una de estas almas una vez se vean en la Gloria. Sin duda le dirán al Señor: "Señor, os recomiendo a este mi bienhechor, mi libertador".

San Bernardo, hablando de lo que debemos hacer por ellas, dice: "Levantáos, acudid todos en su auxilio, y con gemidos y suspiros, con oraciones y sacrificios, interceded por ellas; apagad el fuego que tanto les abrasa; romped sus cadenas y haced que vuelen pronto al Cielo".

El Páter

S. S. PIO XII HA MUERTO

Conmovedora unanimidad en el dolor

El Decano del Sacro Colegio Cardenalicio, Mons. Tisserant, se acercó al modesto lecho donde reposaban los restos mortales de S. S. Pío XII y pronunció la frase de ritual: "Vere Mortuus est". "Verdaderamente. Ha muerto".

Una frase hecha a la medida para aquel momento supremo. Una frase en la que se adivina una esperanza imposible tronchada ante la realidad. Es la aceptación de lo irremediable, de lo que uno siente deseos de no verse forzado a creer

En todos los tiempos había sucedido igual. Por doscientas sesenta y una veces ha ocurrido lo mismo y otras tantas la cristiandad se ha postrado de hinojos ante los restos de un Papa esperando vislumbrar en él, un tenue hálito de vida. Siempre el hecho consumado ha terminado por trocar el gesto esperanzado con un doloroso desengaño: "Verdaderamente. Ha muerto". Parece imposible. Cuesta creerlo; pero la realidad fría, acaba por imponerse duramente.

El Pontífice que ha sido durante diecinueve años honra y prez de nuestra Iglesia, el sabio, el santo, el erudito, el literato, el diplomático, el hombre polifacético, aquel cuya figura se recortó tantas veces sobre el papel impreso y en las pantallas de televisión, el Papa de la Asunción, la voz amable y convincente que trazó regueros de luz para todos los estamentos sociales, el reformador de la liturgia, el creador de los institutos seculares, el paladín esforzado de un

mundo mejor, el timonel suave y enérgico de la nave de Pedro, el que se agotó hasta el último momento, en una capacidad enorme de trabajo buscando la paz, el Pontífice de las grandes encíclicas y discursos, Pío XII; ha muerto.

El mundo entero ha manifestado su dolor. Su personalidad relevante y gigantista traspasó las fronteras de la Iglesia Católica, para ser respetado y escuchado por todos los hombres de buena voluntad. Sin distinción de credos ni razas, todos los Jefes de Estado del mundo entero han manifestado su condolencia en sentidos y expresivos mensajes. Sólo el comunismo a quién Pío XII con harto dolor se vió precisado a condenar ha guardado silencio.

Y es que en realidad, Pío XII ha desarrollado en la historia de nuestro siglo un papel de primera magnitud que ningún hombre olvidará fácilmente. Su figura, a fuerza de salvar barreras, ha creado en torno suyo un halo de simpatía y amor. Es fuerza reconocer que encarnó maravillosamente toda la doctrina de Cristo.

El Papa que podía expresarse en doce lenguas, como trasunto del viejo milagro pascual, hoy canta junto al Señor la alegría de su arribada a la Patria. No es tan egoísta nuestro dolor que no pensemos en el merecido galardón que Pío XII ha recibido. Sentimos la separación, pero nos alegramos de su descanso.

"Dios nos lo dió; Dios se lo ha llevado. Bendita sea su santa voluntad".

SIEMPRE

El barullo va aumentando; llega del fondo del pasillo. Después de una noche angustiosa, el alba ha puesto en su corazón aquella nota de ruido y de gritos, preludio del final.

¿Podrán revelar algo aquellas paredes?. Todo indica que "ellos" están a unos pasos de la celda. Y la contempla intensamente; en todos sus detalles; como si quisiera dejar prendida en ella toda su esencia, toda su vida interior, todos sus recuerdos....

Una noche sin luna; de lluvia; de horas silenciosas; de espera; de nervios rotos. ¡Cuántas cosas se habían recordado!. Todo el Pasado desfilando desde el principio; con sus imágenes, sus personajes, sus escenas. Los años de la niñez, el estudio, la adolescencia, el trabajo, la primera novia... Luego, se hizo hombre y ... les la herencia de las generaciones!. Una tras otra, dejan algo inacabado; algo que conmueve a los jóvenes de corazón, a los generosos, a los justos, a los de conciencia honrada; algo que les hace sobrepone al miedo, al hastío y al dolor; algo que para desarrollarse necesita el alimento heroico de su sangre; de sus ilusiones y de su promesa.

¿En qué año, en que siglo estamos?. No importa. Ha ocurrido, ocurre y ocurrirá, mientras la moral de la Civilización no se haya hundido del todo y aletée por la tierra el contenido de la esencia cristiana, su símbolo y significado...

Se corre el cerrojo; da la vuelta la llave y la puerta se abre violentamente. Los hombres que entran chocan con la mirada de él; una mirada que les impulsa a ser rudos, a portarse peor, a herir hasta el último momento, porque está llena de fuerza, de perdón, de verdad; porque es superior a ellos, indestructible, perenne.

Si. Por un momento, parece que las piernas se han negado a sostenerle; a andar. Por ello ha tenido que sonreír. Alguien le pone una mano en el hombro, pero no llega a empujar. A su paso, va mirando las celdas que deja atrás. Dentro de ellas... otros como él. ¿Es que no reacciona?. ¿es que no se da cuenta de lo que va a ocurrir?. "Mi mujer aún estará confiando. Y hace bien. Así ha de ser... siempre". Lo pasado ¿qué importa ya?. ¿No ha sido maravilloso?.

Al llegar al patio, el frío hiere sus carnes apenas protegidas. Lo introducen al fondo de la camioneta y los hom-

La hierba está mojada por el rocío y la tierra huele a perfume; el sol ha iniciado su triunfo de cada día. ¿A dónde le conducen?. Sus piés tropiezan con las piedrecillas y le pesan como si fueran de plomo.

—Aquí, contra esta roca...

Los que le sujetan se apartan corriendo.

Todos los poros del cuerpo se abren a un tiempo y las manos se cierran fuertemente. "Estoy vivo...", "el cielo...", "el Pasado...", "una mañana tan hermosa...", "mi mujer...", "cuando iba a la escuela el profesor...", "hombres que sepan luchar y morir..."

—¡Fuego!

—¡¡¡VIVA...!!!.

Los hombres van marchando. Van marchando con el paso cansado del que ha emprendido una tarea inútil y absurda. No saben por qué matan. El sabía por que moría.

Y aquel cuerpo tronchado que queda allí, desfigurado por las heridas, increíblemente enroscado sobre sí mismo, es el verdadero símbolo. Porque es un eslabón más de la grandeza, de la victoria, del verdadero final. Porque muriendo, vive; escarnecido, triunfa; burlado, convence.

Y, esto, ha pasado, pasa y pasará.

La Humanidad sigue adelante, ¿por qué?. Fijémonos que, por si misma, por su instinto, hace siglos o quizás milenios que habría desaparecido. ¿Porqué esta supervivencia?. Porque hay hombres que por encima del fracaso, de las amarguras, de las discusiones y de las ambiciones, consiguen hacer triunfar su espíritu en una plenitud de esencia, que refleja fielmente el orden divino, su Providencia. Y, es este espíritu, A PESAR DE TODO, lo que alimentan. Y, si llega el momento, lo rubrican con su martirio.

¿Hasta cuándo?.

Ha pasado, pasa y pasará...



bres forman ante él una barrera imposible

Le dan un cigarrillo y lo fuma con avidez. El coche los zarandea y las esposas le hacen daño en las muñecas. Frente a él, una breve ventanilla enrejada le hace comprender que ya han dejado atrás la ciudad y que está avanzado el amanecer.

"La lucha...", "el éxito inicial...", "las indecisiones de última hora...". Pero ¡QUEDA LO HECHO!

La camioneta frena bruscamente. Todos han dejado de respirar. Se abren las portezuelas y la reacción es casi nerviosa, histérica.

—¡Venga! ¡Venga!

Antonio Viader Vives
Cabo de la P. M. A.

" QUEBRANTASESOS "



El Jefe tiene conocimiento, desde hace algún tiempo, que cierto personal con el que se relaciona debido a su cargo, practica el espionaje a favor de una nación enemiga. Aunque no se ha podido aportar la más pequeña prueba, se tiene la convicción absoluta de quién es el espía. Al individuo en cuestión, dueño de una cadena de grandes almacenes en el país, se le tiene sometido a constante vigilancia, se le intervienen su correspondencia y conferencias telefónicas.

Ultimamente, al Jefe se le ha entregado una carta escrita por R. Werner Thomson (el sospechoso) dirigida a Max Hillton, Gerente de los Almacenes Zelmker en Wswkprés, población muy cercana a la frontera. Abierta la carta, el Jefe que esperaba hallar algo, queda desalentado por lo intrascendente de la misma, pues se trata

solamente de una carta de negocios a la que va adjunto un crucigrama. El crucigrama, no obstante, le resulta altamente sospechoso y aún cuando lo ha leído y releído varias veces, como no conoce la técnica para resolverlo porque no se ha dedicado nunca a éllo ni ha tenido tiempo para esa distracción, lo deja a un lado un poco aburrido.

Al poco rato entra en el despacho del Jefe un agente que le dice: —¡Hola!, Jefe. ¿Qué hay de nuevo?

El Jefe coge la carta y el crucigrama y se los dá diciendo: —Toma, Carlos, entretente.

Carlos toma ambas cosas, las examina y pasado algún tiempo le dice al Jefe: —Mira, Jefe, dá orden de que no entre nadie y que no nos molesten, porque me parece que aquí hay trabajo para dos y encontraremos lo que buscamos.

Es lo que se trata de averiguar. ¿Hay algo o no hay nada? ¿Han atrapado con una prueba al espía, dueño de los Almacenes Zelmker, R. Werner Thomson? Para que el lector pueda juzgar y por sí mismo contribuir a la búsqueda de la prueba, adjuntamos a continuación la carta y el crucigrama que anteriormente se citan.

La carta dice así:

Logklan, 15-11-45

Sr. D. Max Hillton G.

Gerente de los Grandes Almacenes Zelmker

Wswkprés

Distinguido amigo: Espero que en breve tendré el gusto de recibir, como todos los años por estas fechas, los informes y demás indicaciones sobre la marcha de la Empresa Zelmker de mi propiedad para marcar nuevas orientaciones y directrices si procede para el año próximo, principalmente en lo que se refiere a la rama de ingeniería y sobre exacciones crediticias.

Aprovecho la ocasión para adjuntarle el crucigrama con la solución que me pedía en su última, que de pura casualidad le puedo mandar pues creía haber tirado o roto el periódico. Espero que en justa correspondencia me remitirá el crucigrama correspondiente al mes pasado de la revista gráfica Blok, que no pude adquirir en esta localidad por haberse agotado.

En espera de sus noticias le saluda atentamente suyo affm °

WERNER

El crucigrama que se ha recortado de un periódico, es como sigue:

Crucigrama n.º 2469

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1	S	U	B	R	E	P	T	I	Z	I	O
2	A	N	U	A	G	A	S	A			
3	I	L	D	E	F	O	M	S	O		
4	A	V	A	R	O	S	E	I	B	A	
5	R	E	S	L	O	O	A	M			
6	E	R	B	O	N	S	H	R	B		
7	O	S	I	O	S	O	I	A			
8	P	A	B	L	O	A	R	C	O		
9	A	L	O	T	R	O	P	I	C	O	S
10	L	R	E	C	U	L	A	T			
11	O	Z	O	N	O	R	F	S	C	O	

cuencia o resulta de una cosa. — 11 Isómero del oxígeno. Froto fuertemente con un objeto agudo o áspero.

V. — 1 Símbolo del samario. Tribunal superior de la antigua Atenas. — 2 Que pertenece o se extiende a todo el mundo. — 3 Documento pontificio. Que tiene giva o corcova. — 4 Al revés, calor grande. Ciudad de Suiza. — 5 Dios mitológico de los vientos. Cetáceo. — 6 Onomatopeya del ruido que produce un golpe. Conjunción copulativa. Vocales. — 7 Plantigrado (plural). Al revés, tela de seda o lana, que se usa en tapicería. — 8 De fuego. Distrito del Perú. — 9 Cerca de, poco menos de. Palo que remata en dos o más puntas y sirve para hacinar, revolver y cargar mieses o paja (plural). — 10 Aplícase a los lugares de igual presión atmosférica. — 11 Vocales. Nombre de varón.

Solución al crucigrama n.º 2468

H. — 1 USUFRUCTUAR. — 2 DOS. GRANDES. — 3 MENTECATO. — 4 ZARPARAN. — 5 UN. I.L. RE. CO. — 6 CON. HOMBRES. — 7 BEFA. O. ABAK. — 8 CERCANO. DIA. — 9 ROMPEHIELOS. — 10 PROTEGIDOS. — 11 NORAA. AOSTA. V. — 1 UL. ZURBARAN. — 2 TRASPORTES. — 3 ÚZEP. AFAMAR. — 4 ESTE. PUERTO. — 5 R. TRÍO. PERA. — 6 Y. MATERIAL. — 7 C. CORO. AIMA. — 8 DOS. A. COREA. — 9 UNTO. OBELOS. — 10 FUERTEMENTE. — 11 EA. BORRASCA.

BASES Podrán tomar parte en el Quebrantasesos

1.ª — El personal de Tropa del Rgto.

2.ª — Los Sargentos, Brigadas y C. A. S. E. con opción al premio de su categoría.

3.ª — Los concursantes remitirán en sobre cerrado la solución al Sr. Director del Montañero, indicando en el sobre: "Para el Quebrantasesos", haciendo constar con toda claridad nombre, apellidos, empleo y Unidad de pertenencia.

4.ª — Los sobres se depositarán en el Buzón del Hogar del Soldado. El personal de San Clemente remitirá los sobres a la Mayoría del Cuerpo por conducto del enlace del Campamento.

5.ª — Como en concursos anteriores, la Dirección del Montañero premiará con 50 pesetas al personal de Tropa que presente la solución exacta. Si hubiera más de uno se repartirá el premio en partes iguales entre los acertantes, y si éstos fueran más de diez se sorteará para que recaiga en uno solamente. Todos ellos recibirán gratuitamente dos ejemplares del Montañero, en cuyas páginas figurarán los nombres de los acertantes.

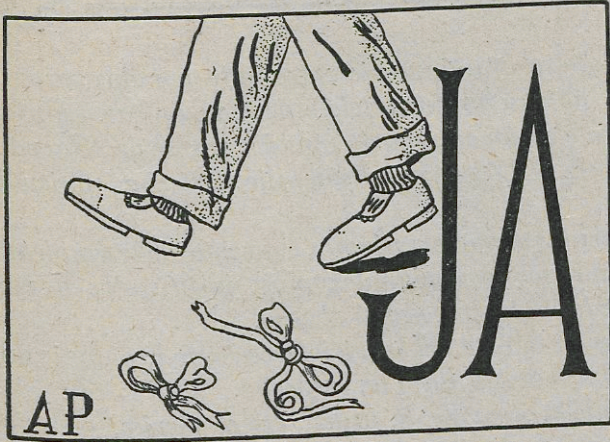
6.ª — El premio de los Suboficiales no se repartirá. Si hubiera varios acertantes se otorgará a la solución más exacta. Si los acertantes se hallasen en las mismas condiciones, se sorteará a presencia de los interesados, al objeto de que el premio quede para uno sólo. También serán obsequiados, si lo desean, con un par de ejemplares del Montañero.

H. — 1 Que se hace o logra ocultamente y a escondidas. — 2 Anual. Tela de seda o hilo muy clara y sutil. — 3 Nombre de varón. — 4 Avariento. Al revés, nombre científico del abeto. — 5 Nota musical. Contracción. Vocal repetida. Al revés y repetida, madre. — 6 Ergio. Isleta adyacente a la provincia de Pontevedra. Al revés, fórmula del ácido bromhídrico. — 7 Obispo de Córdoba que presidió el primer concilio de Nicea. Al revés, corriente de agua que desemboca en otra más caudalosa o en el mar (plural). — 8 Nombre de varón. Entre gitanos sayo. — 9 Pertenencia o relativo a la alotropía (plural). — 10 Conse-

JEROGLIFICOS Y PASATIEMPOS

1

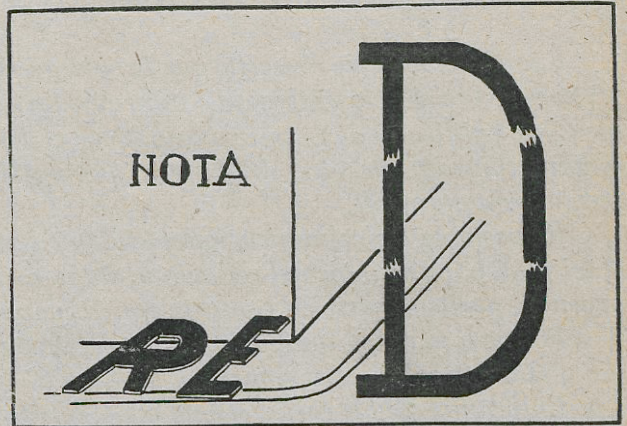
Anuncio



(Las soluciones en el próximo número)

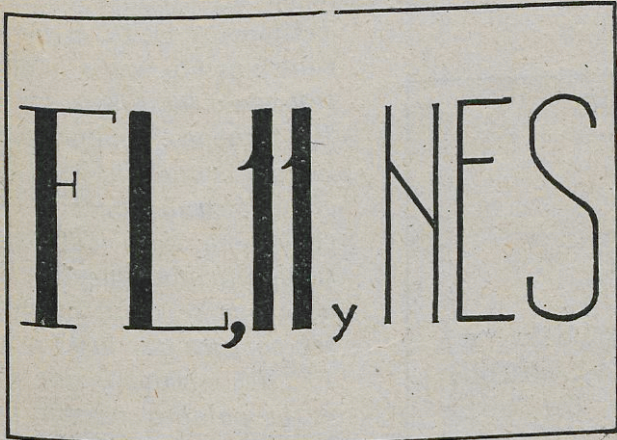
2

¿Qué presenciastes?



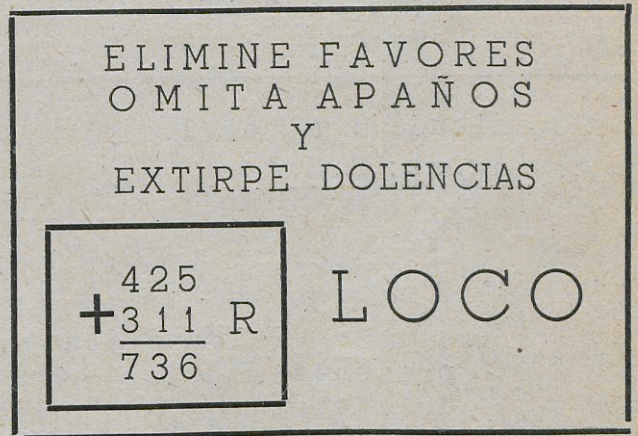
3

¿Qué vistas en el Zóo?



4

¿Quiénes han llegado?



Concurso de JEROGLIFICOS

Las bases son las mismas que para el "Quebrantasesos". Se premiará también con 50 pesetas al que presente la solución exacta de los cuatro jerooglíficos. Si hubiera más de uno, se repartirá el premio en partes iguales entre los acertantes, y si éstos fueran más de diez,

se sorteará entre todos ellos para otorgar el premio de 50 pesetas a uno sólo.

Igualmente se publicarán los nombres de los acertantes en lugar destacado del "MONTAÑERO", siendo obsequiados con un par de ejemplares del mismo.

Pequeños problemas para resolver antes de diez segundos

Piense antes y tiemble después

Problema Primero

A Vd. que no padece ni ha padecido, felizmente para Vd., ni anorexia ni dispepsia, se le ha despertado a las once de la mañana un apetito de serpiente boa en ayunas, decide fortalecerse con un bocadillo "ad hoc", para lo cual y con el fin de comprobar si su capacidad estomacal está de acuerdo con sus posibilidades económicas del momento, se decide a entrar en una panadería y pregunta el precio del pan de la mejor calidad. La panadera, pues panadera és y no panadero, sin inmutarse, sin mirarle y sin interrumpir la operación de sisarle unos gramos en el peso a un parroquiano que en aquél momento está despachando, responde: —"Aquí, el mejor pan cuesta a céntimo el gramo".

— Díganos rápido, si su estómago se lo permite y sin trabucarse, cuánto le costará el kilo, en pesetas, de ese pan tan estupendo que piensa Vd. engullir.

Problema Segundo

Todos sabemos que está Vd. deseando tener una Vespa para subir al Castillo y llevar, cuando va de excursión, a la novia en "bandolera", es decir, a la grupa, con la cara apoyada en la espalda de Vd. y los brazos con la cara apoyada en la espalda de Vd. y los brazos con las manos unidas, para mejor sujeción por delante del pecho. Pero es el caso que aunque guarde todos los boletos que le dan por las compras que efectúa, que no son pocas, porque tiene Vd. la casa llena de cachivaches que no le sirven para nada, la suerte no le es propicia. En visto de ello va a jugar a la lotería bajo los auspicios de su amada, la que asegura ha soñado que para que la lotería toque es necesario encontrar un núm. de 5 cifras iguales que sumen 15. Vd., que es un hombre versado en cálculos y puede presumir delante de su "tormento", estamos seguros que nos dirá sin rodeos y con toda exactitud el núm. que tiene Vd. que comprar.

Solución al QUEBRANTASESOS del Mes de Septiembre

Cuando el Jefe lee el escrito que le entrega el visitante se queda profundamente extrañado por dos razones: 1.^a Porque le piden la entrega del informe (Xy), y 2.^a Porque le indican las líneas telefónicas a emplear. El informe (Xy), calificado de Supersecreto, tiene el Jefe la orden tajante de no entregarlo a nadie, y si se precisa para estudio, consulta, etc. etc., debe ser el propio delegado del S. E. E. (Servicio Espionaje Exterior) quien lo recoja personalmente.

Respecto de las comunicaciones telefónicas, la orden subsistente es que por ningún concepto debe emplearse el teléfono para asuntos del servicio ni llamar a nadie y sólo, en casos excepcionales, muy justificados o muy urgentes, puede ponerse en contacto con R₂ para que él resuelva lo pertinente según el caso.

Por otra parte, el individuo, si bien presenta los documentos de agente del Servicio Secreto de Espionaje propio y está enterado de su cometido, produce al Jefe una impresión poco grata y de sospecha.

Enfocadas así las cosas, el Jefe se dá cuenta enseguida de que a pesar de la orden, en el escrito, como en alguna otra ocasión ha sucedido, tiene que haber algo completamente distinto de lo que se dice, que por razones del servicio o como medida de seguridad no se puede expresar de otro modo.

Dispuesto a aclarar las cosas examina el escrito ahora con suma atención y se fija en las Comunicaciones Telefónicas. De P₃, no tiene conocimiento, y por lo que respecta a las líneas 1.^a y 10.^a tampoco. Supone, por lo tanto, que ahí está la clave para descifrar el escrito y que tiene todo ello su significado: Que las líneas que se citan pueden ser, por ejemplo, la 1.^a y la 10.^a del escrito, y que P₃ es la palabra tercera de cada línea citada. Luego traza mentalmente una línea que une la tercera palabra de la 1.^a línea con la tercera palabra de la 10.^a línea. El escrito, como puede verse, queda dividido en dos partes; lee la parte de la izquierda y no le encuentra sentido alguno; lee entonces la otra parte de la derecha, que ya le aclara que el individuo es un espía y que debe detenerlo, como ya vemos que efectuó inmediatamente cumpliendo la orden recibida, según puede comprobarse a continuación.

Comunicado S y U olo2

Siglas: S.E.E.

Inmediatamente de recibir el presente escrito hará entrega al dador del Informe (Xy) solicitado. Yá de este Centro le será remitido otro documento falso acreditando el que V. es agente y pertenece V. al servicio secreto del Tercer Grupo del Contra-espionaje enemigo. Logre Código (H) enemigo. Proceda caso de sospechar su detención y arresto a su destrucción inmediatamente

Comunicaciones: Por teléfono con clave T

Urgentes: Con P₃ por Primera Línea.

Secretas: Con P₃ por Décima Línea.

SECCION CENTRAL 15 de Julio 1.958.

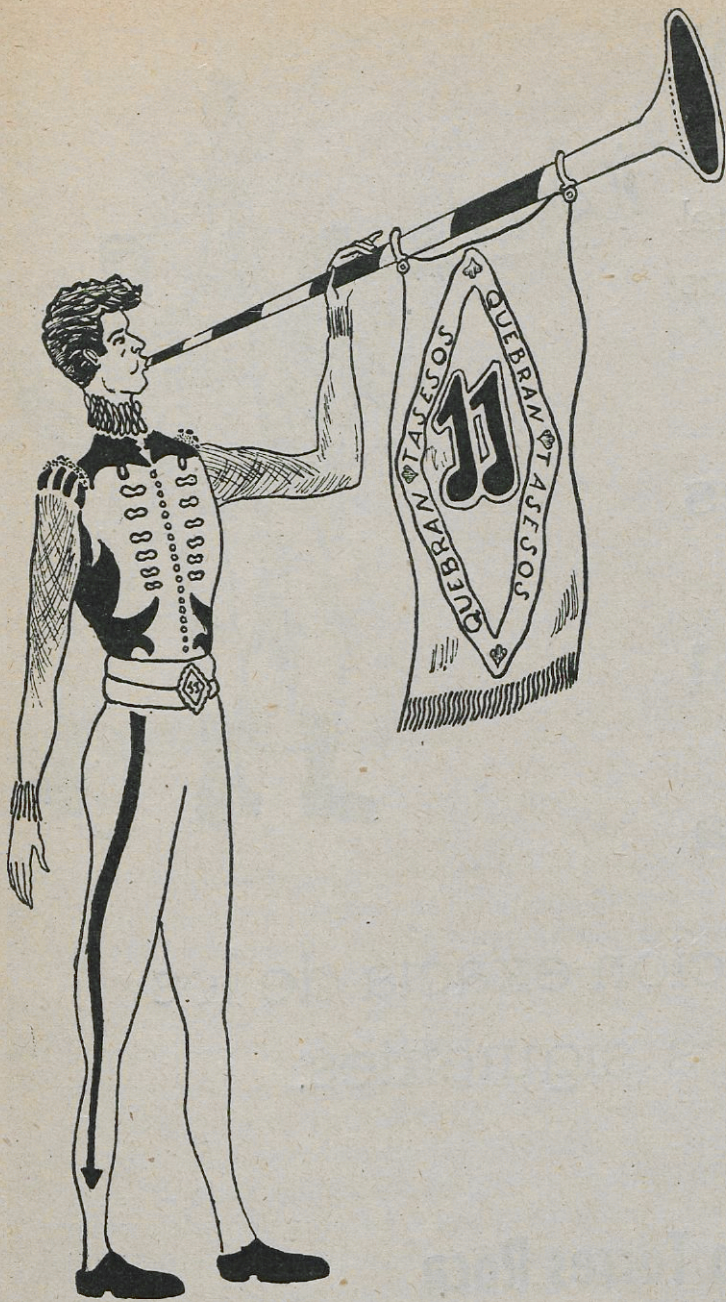
El Delegado de la S.E.E.

Qwert (T)

En mano y en & para QAZ.

Por lo tanto la solución es la siguiente

“El dador de este documento es agente secreto del espionaje enemigo. Proceda su detención y arresto inmediatamente”.



E T N A N I M L U F
 E T N A T S A L P A
 E T N A B M U T E R
 E T N E B R O S B A

¡¡EXITO!! ¡¡EXITO!! ¡¡EXITO!!

¡¡EXITO!!

¡¡EXITO!!

del

QUEBRANTASESOS

Las trompetas de la fama lo pregonan

¡¡Atención!!

¡¡Atención!!

¡¡Atención!!

Queda proclamado campeón de la categoría de Suboficiales, el Sargento **Don Eusebio Marín Fernández**, que ha presentado la solución del Quebrantasesos correspondiente al mes de Septiembre pasado sin un solo error. Puede pasar por la Dirección del Montañero a recoger el premio a que se ha hecho acreedor.

¡¡Atención!! ¡¡Atención!!

Presentamos y proclamamos
acertantes del Quebrantasesos del
pasado mes de Septiembre a los
siguientes bravos muchachos:

Cabo

Antonio Viader Vives

Soldado

Aurelio Bassols Pujol

y

Eugenio Torres Roca



Remitieron la solución exacta de los
Jeroglíficos los siguientes:

Cabo: Antonio Viader Vives

Sold.: Eugenio Torres Roca

Sold.: Pedro Ventura Barris

Pueden pasar todos ellos por la Dirección del Montañero a
recoger el premio que les ha correspondido.

Solución a los Jeroglíficos

Al Número 1.— *¿Como se llama tu novia?*

Luz Pérez Gil.

Al Número 2.— *¿Qué te hizo?*

Una mala partida.

Al Número 3.— *¿A qué se dedica tu padre?*

Enseña letras y ciencias.

Al Número 4.— *¿Qué preparas?*

Una cencerrada.

Solución a los pequeños Problemas

Problema Primero

Tradaría 50 minutos en recorrer los 30 kms.

Problema Segundo

Llegarán a los puntos A y B al mismo tiempo.

Problema Tercero

Tiene que tomar diez cañas

Problema Cuarto

Cada caña de manzanilla le ha salido a 0'25 pts.



Aviso importante

Visto el gran éxito alcanzado por el Quebrantasesos, y las numerosas cartas recibidas de distintos puntos de la Región (bien entendido que los "puntos" son referencias puramente geográficas, nunca personales, ¡Dios nos asista!) interesándose por los concursos, nos place en sumo grado comunicar hoy a todos nuestros asíduos, inteligentes, cultos e infatigables lectores, que los Brigadas, Sargentos, C.A.S.E. y Tropa de la Región que lo deseen, pueden tomar

parte en el Quebrantasesos con opción al premio de su categoría, siempre que después de practicar tan interesante deporte intelectual les quede la sesera, caletre o meollo en "perfecto estado de revista" y den de éllo una prueba palpable remitiendo la solución exacta.

Los acertantes tendrán derecho al premio en metálico establecido y a dos revistas, si las solicitan. En caso de ser varios los que presenten soluciones exactas, el premio se sorteará entre ellos para que quede para uno sólo. En "El Montañero" se publicarán los nombres de todos los concursantes y soluciones remitidas, y el nombre del favorecido por la suerte en lugar destacado.

Quienes remitan soluciones deberán hacerlo a la siguiente dirección: Sr. Director del Montañero, Regimiento de Infantería de Cazadores de Montaña núm. 11.— Castillo de San Fernando, Figueras (Gerona). Con las soluciones pondrán especial cuidado en anotar con absoluta claridad nombre y apellidos, así como Unidad a que pertenecen y residencia habitual al objeto de que, sin lugar a dudas ni equivocaciones, se les pueda remitir el premio logrado. Las soluciones deberán tener entrada en "El Montañero" en un plazo de un mes a partir de su publicación.

Véan y analicen el Quebrantasesos de este mes, que podría titularse "Un caso de espionaje"; es apasionante y fascinador. Sea uno más entre los que buscan la prueba delictiva y arroje con denuedo su dedo acusador contra el espía. Examine el Quebrantasesos y se convencerá de que los, al parecer, inocentes e inofensivos crucigramas pueden ocultar a veces la simiente de la destrucción y de la muerte. Anímese y pasará Vd. un rato muy entretenido que no olvidará, y tenga siempre presente que con cada Quebrantasesos va la historia de los hechos para orientar al lector, y en forma más o menos disimulada o encubierta, la clave que hay que averiguar, interpretar, adivinar o descubrir para poderlo descifrar.

¡Vamos!. Pruebe su capacidad de discernir.

Demuestre su agudeza y perspicacia.

Compulse sus facultades deductivas.

Y no olvide que a veces lo más sencillo es lo más difícil.

¿Quiere tomar un buen café?

RECUERDE...

CAFE ESPAÑOL

Rambla Sara Jordá, 28 - Tel 96 - FIGUERAS



**MUEBLES
MAS**



Avda. José Antonio, 23
Teléfono 1519

FIGUERAS

El veterano enseña... el recluta aprende

José, de profesión barbero, asistió al sorteo de la Caja de Reclutas y le tocó en suerte quedarse en la península. Le destinaron al Regimiento de Cazadores de Montaña núm. 11 que, según le dijeron, estaba en Figueras, rica Villa de la Provincia de Gerona.

El había nacido en la Sierra de Prades, en el pueblo que lleva su nombre, en la ruda entraña tarraconense, desde donde en el infinito se contempla como el cielo va descendiendo hasta unirse al mar.

Gerona era la única provincia catalana que no conocía, y le alegró la idea de tener ocasión de ir a élla. Del viento hablaron en el pueblo con cierta chanza, precisamente un primo suyo que hace unos años se licenció. Al enterarse, le dió unas palmadas en la espalda y le dijo: De la "Tramontana..." ya me contarás.

Después del viaje, la subida al Castillo con la maleta y cierta nostalgia no fué el mejor aperitivo, pero se contagió del buen humor de la mayoría.

Oyó su nombre y a continuación el número de una Compañía. Contestó—"presente"— y antes de darse cuenta, la mano de un cabo le cogió del brazo y le dijo: —Tu allí, con aquellos—.

Con las prisas José había olvidado su maleta, y al notar lo, con cierta timidez y procurando dar a su voz un tono amable, dijo al cabo.

—¿Puedo ir a recoger la maleta?—

Siempre hay algún despistado—le respondió— corre, que nos vamos enseguida.

Barbero, ducha, vestirse de caqui, plato...etc.; caras nuevas y una habitación muy grande llena de camas que le llaman "Compañía". Este era el panorama que veían sus ojos; sus oídos solo percibían voces y de vez en cuando un veterano que repetía: "Recluta... tu padre te lo explicará".

El Cabo Ramón parecía un buen muchacho y al parecer había aprendido bastante en el año de servicio. Todos acudían a él para hacerle preguntas. José buscó su amistad, recordando el refrán que su abuelo le repetía al aconsejarle buenas compañías: "Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija".

—¡Compañía, fagina!— dijo el cuartelero. José no se inmutó. —"Corre, recluta, a formar"—. No tuvo más remedio que seguir la corriente, y agarrándose el gorro que se le deslizaba por la cabeza, entró en la formación. Comió junto a su Cabo.

—Oye Ramón: ¿porqué al decir fagina hay que ir a comer?; en mi casa, mi madre dice sencillamente: "a la mesa, que se enfría la sopa".

—Mira José—dijo Ramón— aunque al principio te creía un despistado veo que me equivoqué. Me alegró. Te lo voy explicar: En tiempo de los Tercios de Flandes, cuando las tropas españolas recorrían Europa de victoria en victoria y una Unidad se detenía para comer, las cornetas y tambores tocaban unas notas especiales que servían para avisar que cado uno tenía que ir a buscar su fagina, que es un haz de leña ligera para encender el fuego y hacer la comida, ya que entonces se hacía por grupos parecidos a las actuales escuadras. Los tiempos han cambiado, pero

el toque perdura. No te preocupes José, no tardarás en acostumbrarte. Ahora a la Compañía, que pronto empezará la teórica.

Se ponía el sol. El cielo ampurdanés enrojece cuando le va dejando el día.

—¡Compañía, Oración!— José vió que el cuartelero saludaba. El le imitó.

—¡Recluta!, ¿cuándo aprenderás?, sin gorro no se saluda, ¡ponte firmes!— era la voz de un ranchero que había ido a recoger "carta" y aquel día no la había tenido. Estaba de mal humor.

El Cabo de Cuartel preguntó:—¿Qué has hecho cuando han tocado Oración?—.

José contestó con un movimiento de hombro que exteriorizaba su incomprensión y desconocimiento. El Cabo, con gesto paciente, dijo: —Voy contar algo interesante, el que quiera oírlo que se acerque. Lo cuento una sola vez y sin que sirva de precedente—.

—"Cuando estaban los moros en España y solo les quedaba una ciudad, que era Granada, los cristianos la sitiaron con un campamento que se llamaba... (un recluta con gafas se atrevió a insinuar: Santa Fe); muy bien, muchacho, cuando me licencie heredarás mis galones. Cierta tarde se quemó y murieron muchos guerreros; los que se salvaron hicieron oración por los compañeros que habían perecido, para lo cual la corneta tocó un prolongado silencio para que todos pudieran orar mejor. Desde entonces, este toque que habéis oído invita a rezar por los que han muerto por la Patria, y es costumbre acompañarlo invocando interiormente tres Aves Marias. Os aconsejo que lo hagais. Coincide con la puesta del sol y, con él, termina el día militar".

Se cenó, y a continuación la lista.

Oyó la retreta. El toque era bonito y la oscuridad de la noche invitaba a escucharlo. Así lo comentó en el grupo que se encontraba junto a él en la puerta de la Compañía. Un veterano sonrió y dijo:—Llegarás a conocerlo mejor que tu nombre, y procura no olvidar su significado—.

José había aprendido mucho aquel día y se creía algo superior a sus compañeros.

—Esto lo sabe cualquiera—respondió—indica que hay que irse a la cama.

—No, no, ¡sabio!; llevas muy pocos "chuscos" en tu cuerpo para querer competir con mi año de servicio. Fíjate bien: Retreta sustituye a la palabra retirada, que era el toque que se daba antiguamente por las calles de las guarniciones para que los soldados se retiraran a sus cuarteles. Ahora sigue teniendo un significado parecido: Que hay que reunirse en el cuartel para pasar la noche. ¡Ah!, por cierto, para que cuando escribas a tu novia no le digas que tu "padre" no te ha enseñado nada, aprende bien esto: Por la mañana, el primer toque que oírás se llama diana, cuyo nombre viene de día, porque con él empieza el día militar y..... que te sea leve.

Primera imaginaria....., segunda.....



Casi igual...



Paseando por los fosos de San Fernando, inmediatos a las cuadras del Castillo, topamos con el afortunado Badosa (Juan Badosa Brugat), de profesión labrador en el mundo, y en la religión militar acemilero. Es natural de Castelló de Ampurias, a unos diez kilómetros de Figueras.

¡Con razón afortunado!. Estatura media, rubio, sonriente, de aquella manera... se ha prestado gustoso a salir en letra impresa.

- ¿Calculó de alguna manera que habría de venir a parar al cuartel de Figueras?
- No señor, mi impresión era que me destinarían a Gerona.
- ¿No ha sido mejor la "puntería" viniendo aquí?
- Ya lo creo, más cerca de casa.
- ¿Y con el arma tira bien?
- No soy "selecto", pero me defiendo.
- Pero para salir destinado "pegó en diana."
- Si señor, pero no apunté.
- Pues si llega a apuntar produce un cuartel en Castelló.
- No hubiera estado mal.
(No obstante, dice que no es cazador, contra el ambiente del pueblo.)
- ¿Cómo vino a parar a la cuadra?
- Creo que por la lista, me preguntaron la profesión y sabían que era labrador.
- ¿Le gusta el trabajo?
- Es lo mío desde los quince años.
- ¿También trabaja la tierra con mulos?
- Tenemos un caballo; además vacas de leche.
(Esos "mulos" son mejores).
- ¿Que le parece el ganado militar?
- Desde luego bien cuidado, lucido, trabaja menos que el nuestro y son muchos para alternar.
- ¿Y de condición?
- Mejor la de los caseros; nos conocen ya y no tienen tantas "manos" como los de aquí.
- ¿Es partidario de castigar al ganado?
- No, señor. Los animales se mueven con el pienso y las voces. Cuando los míos no quieren trabajar es cosa de cansancio o de veterinario.
- Con el ganado de aquí ¿se gobierna bien?
- Perfectamente, aunque tengo tres malos.
- ¿Como les llama?
- De todo..., cuando me sacan quicio.
- ¿Algún apelativo?. (Badosa se ríe).
- Lo que me sale, contesta.
- ¿Trabaja mucho en casa?
- Bastante. El campo requiere continua atención.
- ¿Y aquí?
- También, voy haciendo.
- ¿Qué es "ir haciendo"?
- Haciendo todo lo que me manda el cabo.

- ¿El trabajo más penoso?
- La limpieza de las cuadras.
- ¿Otros trabajos?
- Repartición de pienso y dar agua.
- ¿En su casa trabaja más?
- Igual que aquí, más lo de la tierra.
- ¿Muchas horas?
- De sol a sol, se puede decir, porque en el invierno se pierden muchos días.
- ¿Tiene otras actividades?
- Ya le he dicho que tenemos vacas.
- ¿Mucho quehacer?
- Bastante. El ordeñar es muy cansado.
- ¿Se está bien en la cuadra?
- Ya estamos acostumbrados.
- Y en la noche, ¿no les molesta el ganado cuando duermen?
- No, señor. Alguna vez, alguna vaca si no esta buena.
- Hombre, hablaba de aquí.
- ¡Ah!. No, señor. También alguna vez riñen y hay que gritarles.
- ¿Obedecen?
- Casi siempre. Si siguen, hay que levantarse.
- ¿Entiende ya bien su oficio?
- Creo que sí.
- ¿Y su misión aquí no le es más fácil?
- Bastante más.
- ¿Por qué no se queda?
- Y mis vacas..., ¿qué?

Del Círculo

HOTEL RESTAURANTE

París

TODO CONFORT

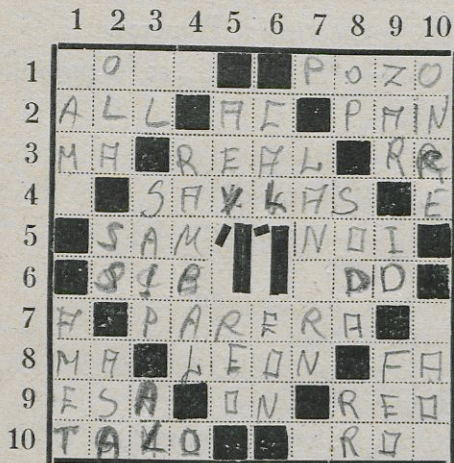
Rambla, 10—Tel. 1500 :: FIGUERAS

Solución al Crucigrama anterior:

HORIZONTALES: 1. El. Tala. Li.— 2. L. Pateto. L.— 3. Parásito.— 4. Sara. Pata.— 5. eR. SL.— 6. Urca. saeS.— 7. lairoemni.— 8. Sou- tullo.— 9. L. Apulia. N.— 10. Al. aloM. Nu.

VERTICALES: 1. El. Seul. IA.— 2. L. Parras. L.— 3. Par EIOA.— 4. Tara. arupA.— 5. Alá. otuL.— 6. Les. Mulo.— 7. atiP. seliM.— 8. otA. amlA.— 9. L. otsenO. N.— 10. Il. alsI. nU.

Crucigrama



(Solución al próximo número)

Horizontales:

- 1.— Parte trasera de una posición de combate. Lugar a cubierto donde se defiende un combatiente.
- 2.— Pueblo de la provincia de Gerona. Al revés, negación. Alimento.
- 3.— Repetido, madre. Cuarta parte de la unidad monetaria. Consonantes.
- 4.— Descargas hechas sin balas.
- 5.— Al revés, adverbio de cantidad. Fonéticamente, en catalán, joven.
- 6.— Al revés, repetido. Números romanos.
- 7.— Marca de un coñac.
- 8.— Repetido, madre. Rey de la selva. Marca de una pistola.
- 9.— Pronombre demostrativo. Al revés, negación. Preso.
- 10.— Cortó. Al revés, maleo.

Verticales:

- 1.— Variedad. Al revés, asignatura.
- 2.— En el mar. Consonante repetida. Mango.
- 3.— Consonantes. Al revés, piadosas. Al revés, pronombre.
- 4.— Apellido de un famoso humorista.
- 5.— Al revés, mire. Condenado.
- 6.— Material para construcción. Al revés personaje bíblico.
- 7.— Nombre masculino.
- 8.— Al revés, río de Italia. En Inglés, sifón. Consonantes.
- 9.— Antigua máxima autoridad rusa. Al revés, entregué. Poco agracado de faz.
- 10.— Número. Dá.

Brigada BLASCO

Sal Gitana



En una bocacalle de Capital se tropieza una gitana con un señor de larga levita y sombrero de copa sin igual, que con su talla de dos y pico llamaba la atención. La gitana, al verle venir, se hace a un lado y le mira sin pestañear. Como nuestro hombre no hiciera caso de la curiosa y siguiera su camino, picada la gitana, siguele, y tomada la delantera, le dice: —Diga ozté, zeñó, ¿a qué hora pazará ozté mañana por aquí...?. —¿Por qué me preguntas eso, mujer?. —Pué, pa acabá de mirarlo.



Tímido

Una muchacha le dice a su novio: —¿Cuando te decides a pedirme? —Me dá mucha vergüenza, pero si te empeñas..., dame 20 duros

Consecuencia

—Ayer robaron en mi casa y nos llevaron dos consolas. —¡Oh! ¡Estaréis desconsolados...!

De tal palo...

—¿Y usted cree que esos bul- tos son hereditarios?. —Si, doctor. Mi esposa tiene el mismo carácter de su madre.

FRUTAS Y HORTALIZAS DE TODAS CLASES - (Ventas al por mayor)

José Zamorano Sancho

Proveedor del Ejército

Suministros a Unidades y Centros Oficiales

Antigua San Juan, 6

:::

Teléfono: 31-25-98

:::

BARCELONA

PESCADOS FRESCOS

Tomás Baiges

PRECIOS ECONOMICOS

Puestos en Figueras:
Pescadería 40 y 41

Teléfono: 10
ROSAS



RISA Y MILICIA

El Asistente

Como me lo contaron, así lo cuento yo

* * *

Tenia yo por aquél entonces buena amistad con Dña. Rosa y su hija.

Dña. Rosa, mujer ya entrada en años, era hija y viuda de militar.

Tenia un concepto tan grande de la milicia y de la gente que viste uniforme militar, que el resto de los humanos no merecían para nada su atención, pues la encarnación del valor, de la caballerosidad y de la galantería la hallaba únicamente en los militares.

Era además Dña. Rosa muy protocolaria y estaba siempre pendiente de la onomástica, del cumpleaños, del bautizo, de la puesta de largo, etc., etc., y para ella era falta imperdonable una omisión de esta clase. Aquel día nefasto era el del santo de Dña. Rosa y con el deseo natural de corresponder a sus atenciones por una parte, y por otra, de no incurrir en una de las omisiones que tanto hubieran desmerecido a sus ojos, me propuse obsequiarla con un magnífico ramo de rosas, que acababa de ver en un escaparate muy céntrico.

Llamé a Francisco, mi asistente, que aunque llevaba poco tiempo a mis órdenes parecía un muchacho despejado, bien dispuesto y que miraba servicial por mis intereses. Y aunque alguna vez "se pasaba algo de rosca", podía perdonárselo en atención a sus buenos deseos y bastaba una pequeña indicación para que inmediatamente volvieran las cosas a su cauce. Dije, pues: —"Frán (así me ahorra el cisco), llégate a la tienda de Pagán, compra el ramo de rosas que hay en el escaparate del centro y lo llevas enseguida a la dirección de esta nota, pero procura que no te "emprimen"—; y con gesto de Mecenas le di un billete de cincuenta pesetas.

Salió el asistente a cumplir el encargo y yo me quedé esperando el resultado de la gestión. Mientras tanto me puse a pensar en la complacencia de Dña. Rosa al recibir el ramo, en las cosas que me diría cuando por la tarde fuera a felicitarle personalmente y en las galanterías y gentilezas con que yo correspondería a sus cumplimientos. Imaginaba que me diría: —"¡Qué preciosidad! ¡Qué rosas más bonitas!"—, y yo replicaría: —"La única rosa bonita de veras es, precisa-

mente, la que falta en el ramo: el ama y señora de esta casa... etc."

Seguí soñando y divagando hasta que un timbrado me advirtió el regreso de mi asistente.

En cuanto que se me presentó Francisco, le pregunté

—¿Qué?

—Bien, mi Teniente —repuso con cara sonriente al tiempo que sobre la mesa, con aires de triunfador, depositaba un billete de cincuenta pesetas.

A la vista del dinero, un poco intranquilo, volví a insistir

—Pero, ¿has entregado el ramo?

—Que sí, mi Teniente, ¡que sí!

—¿A quién entregaste las rosas?, —insistí nuevamente, todavía dubitativo.

—A la señora de la casa se las entregué, mi Teniente. Esté Vd. tranquilo que cumplí al pié de la letra lo que me mandó.

Pero yo no estaba nada tranquilo (barruntaba una catástrofe), así que le dije, ya impaciente

—Venga, vamos a ver, cuenta...

—Como me ordenó, fui a casa de Pagán y allí estaba el ramo de rosas que Vd. me dijo ¡poco majo que estabal, y me costó, como si lo hubiera Vd. adivinado, las cincuenta pesetas que me dió.

Mi intranquilidad al oírle subió muchos grados y pasó a ser angustia; pero haciendo de tripas corazón y dispuesto a apurar el cáliz hasta las heces, le dije dominando mi inquietud

—Vamos, sigue.

—Con el ramo marché a la casa que figura en la nota que me dió. En la escalera, antes de llamar, me miré bien, me alisé el pelo, me arreglé el traje, me limpié los zapatos, coloqué bien el ramo y en él puse su tarjeta y llamé. Abrió una criada que no estaba mal pero que se daba mucha importancia y le tuve que parar los pies, porque enseguida, como si ella fuera la dueña, va y me dice: —"¿Qué quieres?". —Yo me puse serio, me cuadré y con el ramo en mi mano derecha bien colocado, le dije: —"De parte de mi Teniente, D. Severo Polaina y Castroviejo, traigo este ramo para en-

regarlo a Dña. Rosa". —La chica esa debe ser tonta de remate, porque cuando oyó su nombre se echó a reír con todo el descaro, diciendo: —"Severo Polaina... Y la polaina, ¿de qué color es?. ¿Azul o caqui?. ¡Que bonito!. Y además, ¡Trasto viejo!, ¡Trasto viejo!. ¡Que risa!. —Le dije unas cuantas palabras bien dichas y paró de reír e intentó coger el ramo y llevárselo, diciendo que ella misma se lo daría a la señora; pero como yo no me fiaba de ella le dije a la Rufina, que así se llama la muchacha, que tenía orden de entregarlo personalmente. Me hizo pasar y al poco rato apareció una señorita joven y rubia que me dijo que su madre no podía salir en aquel momento, que ella se encargaría de dárselo y que me esperase. Se llevó el ramo y me quedé esperando. Volvió, me dió un duro y me dijo que me podía ir. Naturalmente, mi Teniente, que no me marché y allí me quedé, porque ¿qué iba yo a hacer con un duro solamente?

Sentí que gotas de sudor perlaban mi frente y corrían por mi cuello, y que la angustia atenazaba mi garganta; no obstante, dominándome, dije a Francisco con voz ronca

—Sigue, sigue..., dispuesto a oír la catástrofe del siglo.

—La señorita rubia —continuó el asistente— viendo que no me iba me preguntó qué me ocurría y, entonces le dije, enseñándole el duro que me había dado, que el ramo había costado diez. Dijo: —"¡Ah!", —y se fué. Apareció a los pocos momentos acompañada de una señora ya mayor que supongo sería Dña. Rosa, su madre, la dueña de la casa. Esa señora se puso unas gafas delante de los ojos, que sujetaba con la mano derecha, y después de mirarme de arriba abajo y de abajo arriba y quitarse y volverse a poner las gafas, me preguntó, como si fuera el Coronel, cómo me llamaba, si era asistente de Vd. y cuánto tiempo llevaba a su servicio. Cuando hube contestado a todo me preguntó si era cierto que el ramo había costado cincuenta pesetas; le juré que era muy cierto y que podía preguntarlo a la tienda de Pagán, donde lo había comprado. —"Está bien"— repuso —"No te olvides de darle las gracias al Teniente por la fina atención del ramo y espérate un momento"—. Me quedé sólo; a los pocos instantes

(Continúa en la página siguiente)

apareció la criada de antes que me entregó los diez duros de la señora, insistiendo en que no me olvidara de darle las gracias a Vd. y me acompañó hasta la puerta; pero cuando me hallaba a mitad de la escalera, antes de cerrar la puerta, me gritó:—“¡A ver si con los diez duros te compras otra polaina, que la que ahora tienes es un trasto viejo!. ¡Estáis buenos los dos!”.

Estaba mi ánimo tenso, tenso, a punto de estallar, pero aún así, hice un gran esfuerzo y dominé la irritación que me consumía, que ya no había metros bastantes en el mundo para medirla, y mor-

diendo las palabras, pregunté

—“Pero... ¿cómo se te ocurrió cobra el ramo?”.

—“Mi teniente, Vd. dijo que no me “*emprimaran*”.

—Quise decirte, repuse, y así lo debiste entender, “que al comprar el ramo en Pagán, que es un aprovechado, no te cobrarán más de la cuenta, y no otra cosa”.

—Bueno, mi Teniente, no se preocupe, que estamos a mediados de mes, no “andamos bien de fondos y no nos vendrán mal las cincuenta pesetas; además —aña-

dió como justificación indiscutible y lógica e irrefutable de su proceder— le aseguro que tanto la madre como la hija no tienen nada de guapas, y si son feas... ¡que paguen!

No pude más, no pude. ¡No!. Estallé, cual ciclón que lo arrasa todo, y lleno de cólera grité

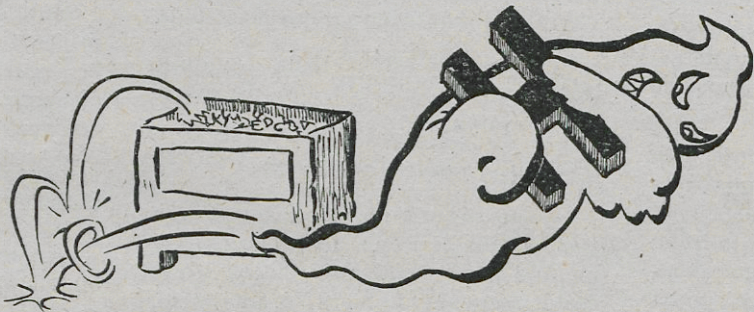
—¡Vetel. ¡Vetel. ¡Apártate de mi vista!... ¡Protervo! ¡epicéno! ¡periecol! ¡comanche! ¡antípoda! ¡éuscaro! yacaré! ¡dolico-céfalo! ¡ostrógodo!... y no sé cuantas cosas más.

ROYAMLE

El “Duende” nos visita

A pesar de la tenaz persecución a que son sometidos los misteriosos “Duen-des de Imprenta”, de los que hicimos alusión en la revista de Julio, de nuevo han hecho su aparición para dar fe de su existencia y hacernos patente, con sus travesuras infantiles, lo difícil que es poder llegar a su total exterminio.

Entre estos “espíritus”, simpáticos y juguetones, existe uno que muestra marcada predilección (¿no será fobia?) por una letra muda de nuestro idioma; concretamente, la “H”. En “EL MONTAÑERO” de Julio, y en el artículo titulado “UN RESBALON”, nuestro simpático “duende” (y decimos “nuestro”, porque ya se nos ha ordenado hacerlo figurar en el inventario de la Dependencia) tuvo la humorada de hacer aparecer a la esposa del fiero “domador de leones” del cuento, como **ALAGADA**; es decir: “llena de lagos o charcos” (que éllo significa “ALAGAR”, cuando en realidad el articulista qui-



so decir, y dejó escrito, HALAGADA (participio pasivo del transitivo “halagar”); esto es: complacida, agasajada, etc.

Si bien decíamos en otro número que “la errata de imprenta es algo inevitable e invencible”, ello no puede servirnos de justificación, ni mucho menos de excusa, y si más bien de estímulo y acicate para tratar de conseguir que tales “erratas” no tengan cabida en nuestro MONTAÑERO. A ello concurrirán los esfuerzos de todos cuantos intervenimos en su confección.

Sirvan estas líneas de sincero reconocimiento de culpa, y con la promesa de “usar” trampas, cepos y demás artefactos por el estilo para cazar al autor de tal desaguisado, osamos solicitar el perdón de nuestros lectores, así como también el de nuestro asiduo colaborador ROYAMLE, autor de “Un resbalón”, quien, como hemos dicho, no tuvo “arte ni parte” en la desaparición de la ache.

El “resbalón”, está visto, lo dió nuestro corrector de pruebas.

R. de E.

CITA CELEBRE

Soldado que no pueda seguir avanzando, debe defender el terreno que pise y dejarse matar antes que retroceder.

General Joffre

En sus compras recuerde...

FERRETERIA

Suñer *

Rambla Sara Jordá, 3 y 4
— Teléfono: 1232 —

FIGUERAS

A
C
E
I
T
E
S

Pont, Marín y Cía.

Rodas, n.º 7
Teléf. 1571

FIGUERAS

Ferretería «TRIBULIETX»

Artículos de cocina en aluminio, hierro y esmalte - Motores y toda clase de Material eléctrico - Artículos Sanitarios - Calefacción - Neveras de las mejores marcas - Correas transmisión - Básculas - Romanas - Balanzas

Muralla, 18

FIGUERAS

MAXIMA GARANTIA EN TODOS SUS ARTICULOS

Comestibles "EL SOL"

Rebajas en las compras a las familias militares

MURALLA, 7

FIGUERAS

Alberto Burgas Carnicería
y Tocinería

Embutidos y Fiambres

La Junquera, 30

FIGUERAS

¿ Desea tomar su Aperitivo ?

en

EL OASIS

Encontrará lo más exquisito en tapas, mariscos y fiambres. Luego tomará su café.. ¡café!

Víctor Pradera, 4

FIGUERAS

Carpintería y Pompas Fúnebres

M. Bruñol

San Antonio, 6 y 18

FIGUERAS

BAR LOLITA

ESPECIALIDAD EN TAPAS VARIADAS

San Antonio, 11

FIGUERAS



Imp. Reg. Cez. Montaña 11